

DON JOSÉ GARCÍA LOGECES,  
TENIENTE CORONEL DE INFANTERÍA.  
Ayuntamiento de Madrid



# EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

## SEMANARIO

### PROFESIONAL É ILUSTRADO

#### BIOGRAFÍA

DE

#### Don José García Cogeces

Teniente Coronel de Infantería.

El retrato que publicamos en la primera página de nuestro Semanario corresponde al teniente coronel de Infantería de este Distrito cuyo nombre encabeza este extracto biográfico de su brillante historia militar. Nació el Sr. García Cogeces en 20 de Diciembre del año de 1839, ingresando como cadete de cuerpo del arma de Infantería en Agosto de 1857 concluyendo sus estudios con aprovechamiento fué ascendido á Alferez en Noviembre de 1859 siendo destinado al Regimiento de Cantabria que marchaba de operaciones á la campaña de Africa, desembarcando en Enero de 1860 en las plazas de Tetuan siendo destinado con su Regimiento á la División de Reserva; encontrándose el 15 de Enero de dicho año en la toma del Fuerte Martin, el 16 en la de Aduana de tetuan y el 30 en la batalla dada en las llanuras de dicho nombre é inmediaciones de la Torre Keledí, siendo agraciado por estas operaciones con el grado de teniente: en 4 de Febrero se halló en la batalla conocida con este nombre y el 6 en la de Vad-Rás por lo que fué declarado benemérito de la Patria. Todo el resto de este año y el de 1861 perteneció al ejército de ocupación de Tetuan.

En 1862 ascendió á Teniente por antigüedad sirviendo en distintos Cuerpos y hallándose en el Regimiento de Isabel II, se encontró en los sucesos ocurridos en Madrid el 22 de Junio de 1866 y por su brillante comportamiento fué premiado con el grado de Capitán, pasando este mismo año de Profesor al Colegio de Infantería

de Toledo, cuya comisión desempeñó hasta Julio de 1868 que fué destinado al Regimiento del Príncipe de guarnición en Madrid, asistiendo con él á la Batalla de Alcolea formando parte del Ejército que mandó el Marqués de Novaliches siendo ascendido con esta fecha al empleo de Capitán.

En 1869 fué destinado al Regimiento de San Fernando operando en este tiempo contra las partidas republicanas. En 1870, 71 y 72 permaneció en Cataluña y el 24 de Junio del mismo año se encontró en la acción de Sierra-Junco, el 22 de Agosto en San Salvador, el 18 de Setiembre en Sierra Pelota, el 20 de Octubre en Sierra Cardona y el 24 en Murgalís y por los méritos que en estos hechos contrajo se le concedió el grado de Comandante.

En 1871 perteneciendo al Ejército de operaciones de Valencia derrotando con la fuerza de su Regimiento á las fuerzas carlistas en la inmediación de San Mateo; dando también alcance á la facción mandada por el cabecilla Sabals en San Hilario y la acción de Roquefort. En este año fué destinado de guarnición á Sevilla, donde permaneció hasta Febrero de 1874 que fué destinado á formar parte del Ejército del Norte; en el 75 pasó á operar á la Provincia de Guipuzcoa y con fecha 18 de Agosto por los servicios prestados en las inmediaciones de la ría de Bilbao le fué concedido la cruz Roja de 1.ª clase del Mérito Militar. En 1876 por las últimas operaciones ocurridas en la línea de Irún se le concede el empleo de Comandante al mismo tiempo que la medalla de la guerra civil y Alfonso XII.

En los años sucesivos sirvió en distintas guarniciones y cuerpos hasta que en Junio de 1883 fué destinado al ejército



de este distrito siendo nombrado jefe de sección de la Subinspección de las Armas Generales. En 1888 fué ascendido por antigüedad en propuesta reglamentaria al empleo de teniente coronel y destinado á desempeñar el cargo de sargento mayor de esta Plaza cuyo destino en la actualidad desempeña.

Este jefe ha desempeñado especiales y difíciles comisiones como la de profesor de cadetes del Colegio de Infantería; la de comandante militar de Igualada y la de jefe de sección de la Subinspección de las armas generales. Se halla en posesión de la Cruz Roja del Mérito Militar de 1.ª clase por mérito de guerra, la blanca de 2.ª de la misma orden para premiar servicios especiales, cruz sencilla y Placa de San Hermenegildo, las medallas de la Guerra de Africa, de la Guerra Civil y de Alfonso XII, y es además dos veces benemérito de la Patria.

Nuestro biografiado cuenta 35 años de servicio efectivo y cerca de 40 con abonos; estos pequeños datos son los únicos que he podido adquirir de tan ilustrado como querido jefe, mucho más quisiera yo poder decir en su obsequio pero la escasez de noticias me lo impiden: él sabe el cariño y respeto que le profeso y que jamás olvido que ha sido mi maestro como Profesor en el colegio de Infantería por lo que le ruego dispense la insuficiencia de su discípulo.

F. DE B. CANELLA.

#### 4.ª Sección de Guerra.

(Continuación.)

##### INFANTERÍA.

Concluimos nuestro artículo publicado en el número anterior manifestando que se pueden hacer varias economías en el Ejército de este Distrito sin lastimar intereses creados, procurando al mismo tiempo no suprimir las actuales plantillas, para no dar motivo á mayor paralización que en la actualidad sufren las escalas de las armas Generales, particularmente la de Infantería. Han dicho que estamos conformes y sustentamos las mismas ideas que el Excmo. Sr. Capitán general manifiesta en la circular que publicó con fecha 21 del mes último y de la que nos estamos ocupando: Dice la circular á que hacemos referencia.—

La Capitanía General, sobreponiéndose á todo espíritu de Cuerpo, á todo sentimiento de compañerismo y atenta únicamente al público bien, revisará escrupulosamente todas las plantillas, suprimiendo inexorablemente toda plaza toda unidad orgánica cuya existencia no responda á una verdadera necesidad Militar.

Al ejército de una Nación confían los intereses más sagrados de la Patria y cuando este está rodeado del prestigio inmemorial que tanto honra al Ejército Español, también es el primero que ha de contribuir al sacrificio, procurando salvar en lo que de él depende la angustiosa situación en que al parecer se encuentra el tesoro de nuestra Patria; así es, que desprendiéndonos de todo egoismo, inculcados en el patriotismo de nuestra primera autoridad, y quizá arrastrando las iras de algunos de nuestros compañeros, con la nobleza que nos caracteriza, vamos á dar nuestra opinión sobre aquellos destinos que figurando en la plantilla actual no los creemos de absoluta necesidad, por que al prescindir de ellos no se resienten los servicios que les están encomendados.

En primer término, nos parece que la supresión de coroneles que mandan las medias brigadas si no es de todo punto conveniente, la creemos necesaria.

Estos jefes tienen un mando más que real ficticio, y fundado en esta razón fué la causa de que desaparecieran del ejército de la Península los coroneles que mandaban las medias brigadas compuestas de dos Batallones de Cazadores; y respecto á este ejército aún hay causas más poderosas; dado el número del contingente que en la actualidad tiene la extensión de este Archipiélago y los puntos necesarios de ocupación militar no se ha verificado el caso de verse reunidos nunca dos Regimientos, y si por casualidad se ha podido conseguir algunas veces la reconcentración de uno solo; siendo esto así, creemos que tiene suficiente con sus jefes naturales, toda vez que la autoridad de coronel no llega hasta ellos, y de esta manera se demuestra que su mando es lo que hemos dicho antes más ficticio que real. Mas como al suprimir las cuatro plazas al coronel de media brigada que tiene este Distrito, equivaldría á la amortización y á paralizar el ascenso de las escalas inferiores, nosotros creemos que estos Jefes pueden desempeñar otros destinos como son cargos de Gobernadores Políticos Militares de aquellas provincias que por su importancia y extensión lo requieran, consiguiendo de esa manera economizar 600 pesos anuales de gratificación que como mando tienen y ochenta más próximamente de ración de caballo que entre los cuatro hacen un total de 2,720 pesos.

Otra de las economías que represente una de relativa importancia es la supresión de las Comandancias Políticos Militares que existen en aquellos puntos donde hay destacamentos man-



dados por capitanes de Infantería que guardan aquellos puntos: esto sucede en la Isla de Mindanao, en la de la Paragua en los archipiélagos de Joló y Tawi-tawi y en la mayoría de las que existen en la Isla de Luzón: dos razones poderosas son las que nos mueven á creer la supresión de esas Comandancias Políticas Militares; siendo la primera evitar el roce y antagonismo que generalmente ocasiona el hallarse dos de un mismo empleo con distintos mandos en un mismo punto, sucediendo con frecuencia que el capitán que manda las fuerzas destacadas es más antiguo que el que ejerce el mando de comandante militar; y la otra razón es, que suprimiendo los capitanes que hoy desempeñan esos cargos habrá en el presupuesto una economía próximamente de 5.000 pesos que importan las gratificaciones á razón de 300 pesos cada uno al año.

También creemos que las músicas de los Regimientos tiene demasiado personal, y que quedando organizadas en la misma forma que en la actualidad se encuentran, puede hacerse alguna reducción en su personal consiguiendo al mismo tiempo, alguna economía: nos parece suficiente que el número total se reduzca á 35 en lugar de los que en la actualidad tiene, distribuidos en esta forma: 3 músicos de 1.<sup>a</sup>, 5 de 2.<sup>a</sup>, 15 de 3.<sup>a</sup> y 12 educandos, que entre los siete Regimientos y el de Artillería toda vez que también se compone de individuos indígenas, se ahorraría una cantidad bastante respetable que unida á las que anteriormente hemos dicho pueden servir para aumentar el contingente de tropa que es tan preciso y de urgente necesidad.

Nosotros al suprimir los capitanes de las Comandancias P. M. no intentamos reducir la plantilla de estos, toda vez que en los centros de esta plaza tienen puestos y destinos con arreglo á su categoría, pasando los 1.<sup>os</sup> tenientes que los ocupan á los Regimientos á cubrir las vacantes que constantemente existen y que su presencia en los destacamentos es muy necesaria dando alivio y algún descanso á sus compañeros en el servicio de campaña que tan penoso es en estos climas.

#### CABALLERÍA.

Dadas las condiciones especiales de este país, lo montuoso y anegadizo de su terreno, sus ilimitados campos cruzados de obstáculos; leyendo la historia de la conquista de este Archipiélago, así como la de las campañas posteriores llevadas aquí á cabo, vemos que siempre ha sido nulo ó insignificante el contingente montado de este ejército, por eso nos atrevemos á proponer la supresión completa del actual Escuadrón quedando solamente una sección compuesta de 30 ó 35 Caballos mandado por un oficial, para escolta y el prestigio que debe rodear á la primera Autoridad. Vamos á terminar por hoy estas apreciaciones que son en nuestro concepto dignas de tenerse en cuenta

toda vez que no irrogan perjuicios á derechos creados y conseguir sin gravar el presupuesto el aumento de fuerzas disponibles para el combate tan necesarias en estos momentos, especialmente en la Isla de Mindanao y en los terrenos que ocupan los igorotes en la Provincia de Luzón. En el número próximo daremos un estado demostrativo en el cual aparecerá la verdad de nuestros asertos y modestas opiniones que escribimos sin pretensión alguna, toda vez que tenemos la seguridad que el Excmo. Sr. Capitán General auxiliado por el ilustradísimo Cuerpo del Estado Mayor del Ejército que con más conocimientos, datos y práctica que nosotros resolverán sin perjuicio alguno el difícil problema de hacer economías en el ramo de Guerra cuando por la índole del enemigo que tenemos dentro de nuestra propia casa hace preciso aumentar nuestro ejército para no dar pretexto á una nueva campaña que tantas vidas cuesta y tantos gastos y sacrificios impone á la Nación.

F. DE B. C.

#### COOPERATIVAS MILITARES

En el deber de ir presentando al elemento militar, todos aquellos problemas que á nuestro entender puedan venirle, y convencidos de las ventajas que habría de traer al ejército de este distrito, una sociedad del orden enunciado, no hemos dudado en dedicar nuestra atención sobre asunto que creamos de capital importancia.

Nuestro especial amigo el laborioso é ilustrado oficial de Administración militar D. Luis Casaubón, ha realizado trabajos de verdadero interés sobre esta materia, á cuya iniciativa se debe la implantación de las cooperativas militares en Cuba, en Madrid y en otros varios puntos de la Península, que han comprendido los beneficios que reportan.

Nosotros hemos procurado estudiar las bases fundamentales de estas sociedades y su variedad, organismos, inconvenientes y ventajas; pero al pretender iniciarlas en este país, lo haremos relacionando las circunstancias especiales de este ejército, los medios de acción propios, las necesidades que existen y todo lo que creemos debe tomarse en cuenta para que, caso de despertar la idea prosélitos y entusiasmos, tuviese práctica realización.

Los que hace tiempo vivimos en el



país, hemos podido apreciar sus especiales elementos de vitalidad, en producciones agrícolas, comercio, industria, capitales y demás fuentes de riqueza; así como también las contrariedades y entorpecimientos con los que, en la actualidad, entablan aquellos ruda batalla.

En los contrastes de los accidentes que surgen en esta pugna, se marca con toda exactitud el esfuerzo de los unos y la resistencia de los otros; cuya resultante señala en el barómetro del progreso un grado de temperatura boreal.

Causa dolor hacer estas manifestaciones, pero es más penoso aún tener que experimentarlas.

Claro está que al pretender aplicar cualquier problema nuevo en este país, hay que anótarle á las circunstancias y medio ambiente que le caracteriza, y por lo tanto tiene su implantación que sufrir algunas variantes, para que pueda dar relativos resultados.

Sin embargo, estas mismas circunstancias especiales por que atraviesa el país, hacen más necesaria la asociación para poder resistir en buenas condiciones las dificultades con que se tropieza á cada momento.

Ciertamente que si la imaginación se echa en brazos de los principios que marca la economía política, tengo la seguridad que resultaría una contradicción científica; y esto que parece un absurdo, no lo es tal, si se conoce lo anormal de la vida y condiciones biológicas de la localidad.

Solo el nombrar la *Y' Army and Navy* de Inglaterra, la *Deutscher Officier Verein* de Alemania, la *Unione Militare* de Italia y hasta nuestras sociedades cooperativas de Cuba y Peninsulares, y comprender su desarrollo, importancia y medios de acción, causa malestar y dolor de cabeza el pasar al terreno de las comparaciones: sobre todo al observar la facilidad como dichas sociedades se han formado y las ventajas inmensas que producen á los asociados, y pensar en las dificultades con que tropezaremos nosotros, que harán infructuosa toda iniciativa, comprendiendo al propio tiempo que aquí, mejor que en la Península, habría de ocasionar beneficios

de mucha transcendencia al elemento armado.

Hemos de prescindir por ahora de todo intento para implantar las cooperativas de crédito y producir, concretándonos por tanto á la de consumo.

Tenemos la evidencia que el militar en este país no hace otra cosa que *vegetar*. Pasa el tiempo, gana años de servicio, y vuelve á la Península una vez cumplido con sus correspondientes pagas de marcha como único ahorro. Y esto el que ha observado una conducta irreprochable y no ha tenido gastos extraordinarios en las vicisitudes de la vida y de la carrera.

Con esto y con que siga en la política la idea de reducir á su más mínima expresión los sueldos de los retirados, vamos á echar buen pelo los que nos haya tocado la china de apurar en estos territorios las últimas heces del cáliz de la amargura.

El poco desarrollo de la industria y el comercio, hacen que estos grandes elementos de la vida de los pueblos sean, en este, insignificantes y que atraviesen una existencia efímera: resultando por tanto que la mayoría de las casas que se dedican á esta clase de asuntos, lo hacen con cortos capitales, y por lo tanto giran sus operaciones bajo una base poco amplia, teniendo que atenerse á los límites de una confianza ligera y dedicarse en sus negocios ó realizarlos al detall y obtener por estos medios la utilidad indispensable para vivir con el tráfico.

Por otra parte su reducida esfera de acción, no les permite realizar operaciones á plazos y por lo tanto la confianza que otorguen al consumidor ha de estar basada en una retribución excesiva, rayana en los límites de la usura.

Ya vá desapareciendo de la inteligencia de los que no han estado aquí, la idea de que en este país se «atan los perros con longaniza», y apesar de esta rectificación de criterio, aún llegan á tener decepciones cuando tocan los efectos en todas las relaciones en que necesariamente han de vivir. Esto unido á que la mayoría de jefes y oficiales, que vienen á estas comarcas, no gozan de una situación



económica muy desahogada, ocasiona á los interesados contrariedades inesperadas que tienen que afrontar echándose en brazos de la usura y quedar condenados al austerismo de una vida de privaciones y penitencias, con lo cual conseguirán librarse de las garras de Satanás, pero no de las del usurero, que vive venturoso con la desgracia y la necesidad de los demás.

A evitar estos males y al propio tiempo á mirar á lo porvenir, es á lo que tienen las sociedades cooperativas.

Vamos á intentar demostrarlo, aunque sea muy á la ligera, pues ya en otro día procuraremos presentar las ventajas que reportaría una cooperativa en estas Islas con toda minuciosidad y detalles.

Indudablemente, que por las razones que llevamos espuestas, acerca de corta la solidaridad del comercio en este país, ha de procurar sacar un 15 p 8 sobre lo que en buenas condiciones podría facilitar la cooperativa y otro 15 p 8 de aumento á los artículos al fiado; de forma que se obtiene un beneficio de un 30 p 8 en el total gasto que de ordinario tiene una familia.

Por otra parte, presenta al espíritu cierta expansión y tranquilidad en los casos críticos y accidentes imprevistos de la vida al ver que no necesita para salir de sus apuros, adquirir compromisos de los que se sale tarde mal y nunca.

De modo que los beneficios de la cooperación tienen por lo menos estos tres aspectos: facilitar á los socios condiciones de viabilidad en relación á su estado y situación en la sociedad; presta tranquilidad moral en momentos de apuro y accidentes contrarios de la vida y ultimamente produce un ahorro, de más ó menos importancia, que supone al cabo de años un capital con que poder atender á la última peregrinación del hombre por los valles de la Tierra.

En otros artículos daremos á conocer las principales cooperativas militares de otras naciones, su desarrollo y beneficios alcanzados y últimamente, expondremos la forma que á nuestro juicio podría darse en este Archipiélago á dicha sociedad, así como los medios de llevarla á realización.

C. PACHECO.

## CAPITANIA GENERAL DE FILIPINAS

ESTADO MAYOR.

*Orden general del día 2 Julio de 1892, en Manila.*

El día 10 de Junio, á media mañana, el fuerte *General Almonte*, situado en Liagan (costa Norte de Mindanao), construido muy á la ligera durante la última campaña y guarnecido con 60 hombres del Regimiento núm 72, se vió súbita y furiosamente atacado por una partida de 50 moros escogidos y casi todos juramentados, procedentes de las rancherías de Marantao (Lanao) y Bacolon, que provistos de mechas incendiarias y saliendo á la carrera del bosque, distante unos 300 metros, se precipitaron sobre la empalizada.

Dada al instante la señal de alarma por el soldado Victoriano Arendain Tigalongan, que se hallaba de centinela, el Comandante del fuerte, Capitán Salazar, acompañado del cabo europeo Julián Pascua y del indigena Isaac de la Serna, se abalanzó á la puerta del fuerte, los seis juramentados más resueltos.

Organizada en el acto la defensa y sostenida en todo el recinto con tanta serenidad como vigor, resultaron inútiles las repetidas cuanto desesperadas embestidas del enemigo, el cual, después de algunas horas de lucha, hubo al fin de abandonar su intento y emprendió la huida, dejando tendidos delante de la puerta así como en distintos puntos de la estacada y especialmente á la inmediación de las dos piezas de Artillería, trece muertos y otros tres recogidos poco después en las inmediaciones, y retirando numerosos heridos, de los cuales nueve graves pasaron después por la ranchería de Munay.

Entre los muertos se cuenta el Sultan llamado Quijaldan de la ranchería de Bacolon, al Datto Parebato de la de Marantao y su Pandita Taimbak.

Como trofeos de la jornada, quedaron en nuestro poder numerosos crines y campilanes, algunas rodela, puñales y varios libros manuscritos de oraciones, encuadrados algunos en tafilete y enriquecido uno de ellos con viñetas de colores, como prueba de la elevada condición de sus poseedores; pero la presea de más valor, la que prueba hasta qué grado de fiereza llegó el ataque y abona á la vez los bríos de la defensa, es la hermosa bandera de seda encarnada y blanca de los juramentados, que tuvieron al fin que abandonar al lado de los inanimados cuerpos de sus Jefes principales.

Y, caso realmente extraordinario, ni un muerto, ni siquiera un herido por nuestra parte.

Interin recibo la relación de distinguidos, para proponerlos al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra para las recompensas merecidas, el Excmo. Sr. Gobernador General se ha servido conceder la medalla del Merito civil á todos los individuos de aquel destacamento.

Digno complemento de tan brillante jornada,



ha sido el proceder del Teniente del Cuerpo, D. Ricardo Visiers, quien al llegar aquel mismo día á Iligan, conduciendo el convoy de Mungangan, sabedor por los moros de la playa amigos, de que se intentaba un ataque contra el destacamento de Liangan y aprovechando la oportunidad de llegar en aquel momento de Cagayan, con un Teniente y cinco individuos del Tercio de Misamis, la lancha de vapor *Bertodano*, á pesar de no tener órdenes para ello, pero atento á la clara voz de su propio espíritu y honor, no vaciló en embarcarse en la lancha con un sargento, un cabo y diez y ocho soldados, á los que se unió voluntariamente el Médico de la Enfermería de Iligan, é inmediatamente se dirigió á Liangan, ganoso de prestar auxilio á aquella guarnición, llegando aún á tiempo de presenciar los últimos disparos.

Por primera vez el enemigo se ha atrevido á atacar uno de nuestros fuertes, quizás el más débil.

Por primera vez también ha sido tan duro el castigo de su osadía, tan completo nuestro triunfo.

Con ello queda provado que, si no crecen, no menguan ciertamente el ardimiento, la vigilancia, el buen espíritu de las clases todas de este Ejército.

Ceilarlo y premiarlo es deber mio; consignarlo públicamente, satisfacción intensa; confirmarlo con nuevas creces, en cuantas ocasiones se ofrezcan da honra, fatiga ó peligro obligación será y aspiración común que todos á porfía cumpliremos.

DESPUJOL.

### LOS DERECHOS PASIVOS (\*)

En verdad que tienen algunas personas un modo de entender los asuntos parecido al de los gigantes, y aún podría tolerarse esto si dichas personas perteneciesen al montón, al vulgo de las inteligencias; pero no, que algunas de ellas tienen fama de sabiduría y extraordinario talento.

Pues si Homero dormía *aliquando*, esos señores suelen dormir sempiternamente con relación á ciertas cuestiones, en las que, como suele decirse, no consiguen dar pié con bola.

No una, sino muchísimas veces, en tertulias de café ó en clubs políticos de sétima clase, pudo oír, quien por su mal á esos *centros* se llegara, discusiones acerca de la enormidad del abuso, del escándalo ese llamado á desaparecer, no con lentitud como la media luna en Europa, según Jove y Hévia, sino rápidamente; del escándalo ese, repetimos, que consiste en que haya clases privilegiadas, á las que el Estado no tan solo paga los servicios que presta, sino que otorga pensión á

sus individuos cuando ya no sirven, y aún á sus familias que nada sirvieron.

Esto es inaudito; clama al cielo; porque... pues, porque sí; pues mirándolo bien no hay razón para que clame á parte alguna.

Parece racional que quien necesite los servicios de alguien en misión difícil y peligrosa, retribuya al servidor proporcionalmente á esas dificultades y peligros.

Pero puede ocurrir que aquellos sean de tal indole que exijan en él que los presta determinadas condiciones de edad y robustez. Y en tal caso se imponen dos caminos.

Uno es el que se sigue con los caballos de lujo, con las meretrices; utilizarlos mientras tienen vigor ó hermosura, enviarlos después á la plaza de toros ó al hospital respectivamente. El otro sistema consiste en asegurar al servidor los medios de pasar decorosamente sus últimos días.

El primero, es individualista puro; el segundo, algo socialista. Aquél considera á los hombres como esclavos ó bestias, con derecho á comer mientras trabajan; el último, cree que el hombre al trabajar, mientras puede, adquiere el derecho, no tan solo á comer *entonces*, sino cuando *ya no puede trabajar*. Los defensores del primer sistema proclaman la virtud del ahorro, los del otro dicen que mal puede ahorrar aquél que apenas puede vivir con sus ganancias. Estos creen que la sociedad, ó su representación el Estado debe ejercer cierta misión tutelar respectivamente á todo aquél de sus individuos que se halle en condiciones de relativa inferioridad para la lucha por la existencia.

De aquí las tendencias modernas á asegurar el sustento á los inútiles, á los inválidos de cada clase, tendencias que llegarían á la injusticia en la aplicación, si se cayese en el absurdo igualatorio de dar á cada uno igual cantidad, sin atender á sus condiciones especiales.

Este es el fundamento de toda legislación de clases pasivas que ha de tender á ampliarse, y no á restringirse, en lo sucesivo. Pero concretando la cuestión á las actuales clases pasivas militares, fácil es dar con los fundamentos de derecho de esa legislación y las razones que la justifican.

En los pueblos antiguos se encuentra el origen de ella. Roma concediendo tierras á los veteranos de sus legiones, nos ofrece imitable ejemplo. En la Edad media era el botín el aliciente que mantenía á los hombres en la profesión de las armas; de sus frutos esperaban el pan para la vejez. Y al constituirse los ejércitos permanentes, vino el Estado, por medio de su jefe el Rey, á aliviar con pensiones remuneratorias la situación de los militares inútiles «ó cansados», como á la sazón se decía. Todo esto era tal y conforme á los tiempos aquellos exigían, sin que encontrasen resistencia esas costumbres, sino antes bien la censura social por lo desamparados que quedaban

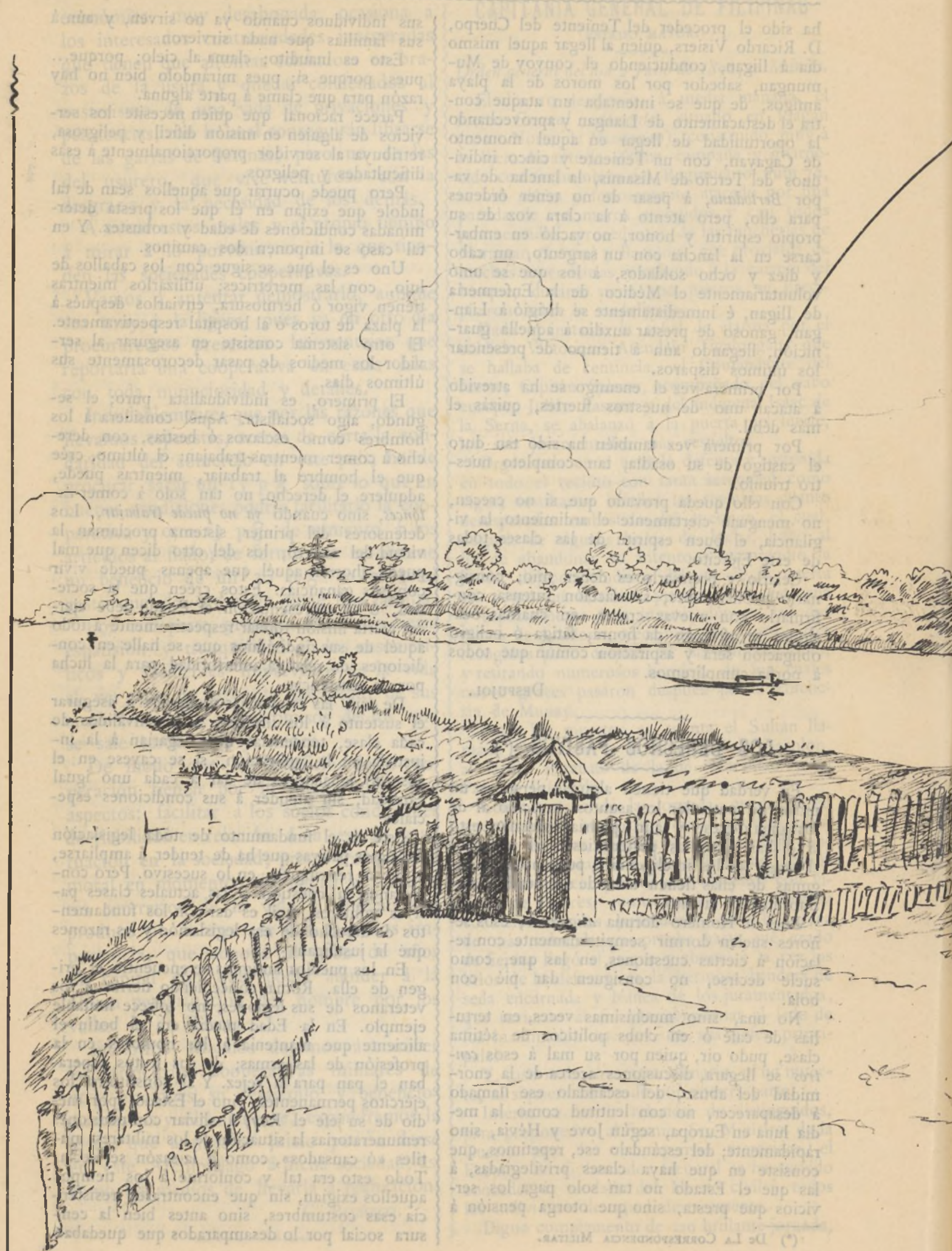
(\*) De LA CORRESPONDENCIA MILITAR.



# RECUERDOS DE MINDAIAO

333

EL EJERCITO DE FILIPINAS



Ayuntamiento de Madrid  
Caseta de Artilleros y Fuerte de Tumbao.

EL EJERCITO DE FILIPINAS

330





los que tras de verter su sangre generosa por la patria en mil ocasiones, perecían de hambre en la senectud.

Después, al organizarse los ejércitos en el siglo pasado, y con arreglo á las necesidades de la época, vino con esto la instrucción de un sistema que aseguraba el porvenir de los militares y el de sus familias; instituyéronse los montepíos, que, formados con un descuento general, constituían verdaderas cajas de ahorros, en que por medio de asociación se llegaría á donde el esfuerzo individual aislado no llegará nunca.

Así, pues, por entonces, todo el que emprendía la carrera de las armas hacíalo contrayendo la patria con él el compromiso de darle un sueldo mientras permaneciese en las filas, sueldo en proporción creciente según los naturales ascensos; una remuneración si quedaba inútil en el servicio y otra más reducida cuando resultara por la edad también inútil para ese servicio ó cuando hubiese llenado determinadas condiciones.

Esto es un pacto, un contrato bilateral, y casi signalagmático entre la nación y un individuo. Aquella dice, tú me servirás de éste ó el otro modo; estarás dispuesto siempre á sacrificar por mí tu vida y la sacrificarás si llega el caso; para eso has de llenar tales condiciones técnicas, y yo en cambio te daré un sueldo, variable según las categorías á que tendrás derecho á ascender, ó las situaciones que ocuparás, y cuando no me sirvas, te abonaré tanto ó cuanto para que te mantengas. ¿Te conviene? Si; pues trato hecho. ¿No te conviene? Pues no hay nada de lo dicho. Como obligación, solo puede exigirte la de que me sirvas como soldado durante cierto tiempo. Pero no te puedo obligar á que estudies para oficial ni aún para sargento ó cabo.

Puedo hacerte militar por un corto período, pero no á que hagas de la milicia tu modo de vivir. Y ni tú puedes faltar á tus compromisos sin que la ordenanza te castigue ni yo á los míos sin que la conciencia pública me condene.

Y si esto ocurría entonces y ocurre hoy con las pensiones que dá el país á sus militares inútiles ó achacosos, más aún sucederá con las destinadas á sus viudas y huérfanos; desde que aquel Montepío creado para atenderlas, vertió sus millones en las arcas del Tesoro.

Este fué el que, en virtud de la impunidad que al estado dá su fuerza, adquirió sobre sí las obligaciones que á esos fondos estaban afectos, no sólo para los que en ellos contribuirían, sino para los que por causa de aquellas resoluciones perdían las ventajas que por su situación de entonces pudieran disfrutar. Que todos resultaban lesionados.

Sagrados, sacratísimos, son, pues, los derechos de las actuales clases pasivas y de los que han de dar contingente á las futuras; sagrados son, y serán siempre; por lo cual pierden el tiempo los que sacan á discusión este tema para

exponer teorías absurdas, fronterizas ya de la región de los disparates.

Ahora bien. ¿Y si el estado varia las condiciones en que admiten á sus servidores suprimiendo todo haber pasivo?

Pues entonces como los ciudadanos tienen el derecho de no servirle en ciertos destinos no encontrará oficiales para el Ejército.

¿Es eso lo que se pretende?

## VARIEDADES

### Art. 237 del Código de Justicia Militar

(Continuación.)

Era el mes de Setiembre de 1876 cuando desembarcó en la Habana el batallón de Cazadores R. al cual pertenecía el capitán Roca.

Hay que hacer alto en la hermosa capital de la perla de las Antillas, para admirarla ó para recrear la imaginación con sus recuerdos.

Cuanto han estado en aquel país, espléndido y rico en emociones de toda clase, hablan con verdadero entusiasmo de sus grandezas y maravillas.

Bellos contrastes de la naturaleza y del progreso se relacionan con la originalidad, costumbres y forma especial de ser de sus habitantes.

Es la Habana una población *sui generis*; además de su carácter típico, que determina su idiosincrasia, esa apología diferencial de unos y otros pueblos, tiene el habanero una condición esencial y característica, que le separa de la generalidad, porque realmente acusa excepción en el género.

Existe en la Habana una libertad amplísima para realizar el individuo cuanto tenga capricho, sin que nadie se le oponga, y sin temor á que la meticulosidad ajena tome participación, comentando la conducta é iniciativa de cada uno.

Esta excelente condición de los habaneros hace que vivan en santa paz social, y evita esas comidillas de cortes y recortes que tanto perjudican y tantos males acarrear; armas que esgrime la envidia para herir la honra y el prestigio de los demás.

Todas estas ventajas obedecen á esa libertad instintiva que no puede regular el derecho y sin embargo se halla grabada en el entendimiento de los hombres, arraigada como costumbre en el pueblo y sentida por todos los que abriga en su corazón la nobleza.

La curiosidad es el centinela avanzado de la envidia; la envidia mata la razón porque es la pasión más viciosa y más dominante, y cuando se desarrolla, todo valladar es débil dique á contener su impetuosidad.

De estas consideraciones se infiere que en aquella Capital de la gran Antilla, la franqueza



y la libertad sean la base de todas las relaciones sociales.

Nunca he oído murmurar, ni aún de aquellas *calimidades* que ellas por sí se evidencian.

Todos tenemos nuestras flaquezas y el acierto está en saberlas dispensar recíprocamente. Y no es una buena crítica lo que estropea y rompe las consideraciones mutuas, sino la *salsa* con que aderezan sus comentarios los cronistas.

—Además, es la Habana el centro comercial de más importancia en medio del Atlántico. La mayor parte de las líneas de vapores de todas las naciones, tocan en aquel punto y casi todas las producciones de la isla salen de él para todo el mundo.

Por otra parte, el carácter alegre y vivo de aquellos españoles hacen rebosar el entusiasmo en todas las clases.

—Esto a parte de los muchos incentivos que tiene la Capital, por sus edificios, centros de recreo, cafés, teatros, paseos y toda clase de distracciones para los distintos gustos.

Mas volviendo a nuestro asunto después de algunos días de estación en la Habana, durante los que, pudo conocer el capitán Roca, todas las cosas más salientes de aquella capital y luego de equipado para la campaña, embarcó con su batallón en el vapor *Gloria* y desde Cienfuegos partió para Santa Clara, en cuya jurisdicción fué destinado a operar.

Era el teniente coronel que mandaba el batallón un jefe de tipo y arriesgadas costumbres militares.

La ordenanza era para él, lo que la Biblia para los cristianos y educado en sus principios, para nada se apartaba de ellos y dando ejemplo el primero, no consentía la más pequeña falta en el servicio.

—Tanto que su batallón era una perfectísima máquina, cuyas ruedas giraban con ligereza al más insignificante impulso del motor.

Había hecho la campaña de Africa y la del Norte, pero no conocía la guerra de Cuba y esto fué causa de su triste aún que heroico desenlace.

Habíanse reunido algunas partidas de insurrectos, en número respetable, para dar un golpe sobre una importante ciudad de las Villas; el batallón R. había recibido orden de salir inmediatamente hacia el sitio amenazado y se le habían comunicado instrucciones acerca de cómo debía proceder en esta operación.

Salió tan luego recibió la noticia hacia el punto que se le indicaba; más en el afán sin duda el jefe de llegar oportunamente, no previó que le pudiesen hacer alguna emboscada o estratagema para entorpecer su marcha y que no pudiese llegar al sitio designado.

Efectivamente a la entrada de una sabana y cuando ya la fuerza se hallaba en medio de la misma, empezó un nutrido fuego de los lados de la manigua.

El teniente coronel en vez de flanquear el

monte, destacando alguna fuerza para que permitiera el paso de la columna, mandó formar en batalla por compañías y empezar el fuego por descargas; lo mismo que si hubiere sido atacado por el enemigo en campo abierto y en condiciones de aceptar un combate.

Este desconocimiento de clase de guerra, le originó algunas bajas sin conseguir ventaja alguna.

En tales condiciones y acordándose de que urgía su llegada al pueblo mandó que avanzara la columna, en la dirección que llevaba; pero sin duda, efecto de sus buenos deseos no veía que se exponía a un desastre.

Efectivamente al rebasar la llanura y a la entrada del monte, una guerrilla enemiga ataca al machete contra el batallón que ya desconcertado, sin gobierno posible, ni atender a la defensa ordenada huye hacia el monte, buscando en él amparo y refugio.

El esfuerzo de los oficiales es infructuoso ante el pánico que se apodera de la tropa.

El jefe en valde vocea y repite sus órdenes.

Solo se vé acompañado de unos pocos y viendo la imposibilidad de hacer frente, acomete con los que le siguieron a los *mambises* y cae herido de muerte de un machetazo.

Sonó una voz en el momento, que hizo enmudecer el ruido de la pelea.

¡Viva España muchachos!!

Y como si esta espresión, hubiese vuelto el alma a los cuerpos de aquellos seres ya inertes por el pavor, se levantan, salen de sus escondites, cogen sus armas y como leones se aprestan a la pelea.

Cada uno era un hércules, sus fuerzas se centuplicaban, su valor rayaba en el heroísmo y la reacción fué tan grande que siguieron al enemigo que ya huía y el entusiasmo les comunicó la intuición de saberle perseguir, hasta el extremo de conseguir una completa victoria.

El teniente coronel murió.

El que dió el viva, tan oportuno estaba herido de muerte.

Era el capitán Roca.

(Se continuará)

## MOVIMIENTO DEL PERSONAL

### FILIPINAS

DESTINOS.—Han sido destinados al Regimiento de Artillería de Plaza, los capitanes D. Manuel Bellido Arminán D. Carlos Carles y el 1.º teniente del cuerpo D. Luis Taviel de Andrade.

Los primeros tenientes de infantería, recientemente llegados de la Península, han sido destinados:

Al Regimiento núm. 68, D. Francisco Morales Aracil y D. Aquilino Tena Rubiel.

Al Regimiento núm. 69, D. Benito Alvarez Mora.



Al Regimiento núm. 70, D. Ricardo Muriel Martinpura, D. Gaspar Bermudez de Castro y D. Manuel Gamis López.

Al Regimiento núm. 71, D. Manuel Sola Casanova.

Al Regimiento núm. 72, D. Alejandro Picazo Zubiza, D. Rafael Jimenez Herrant, don Eladio Velez Corrales, D. Eduardo Rippes Valdés, D. Rafael González Ortiz y D. José López Jimenez.

Al Regimiento núm. 73, D. Emilio Galvez Saez y D. Juan Franco González.

Al Regimiento núm. 74, D. José Paños Ballesteros, D. Felipe Garde Gaudiaga, D. Matias Sampal Jaquetol, D. Antonio Salgado López, D. Vicente Pazos Pintos y D. Joaquin Cascadosa Pascual.

Se ha concedido el pase á situación de supernumerario sin sueldo, con residencia en estas islas, al capitán de infantería D. Juan Duarte Andujar.

Ordenando cese en el cargo de comandante P. M. de Benguet, el capitán de infantería D. Juan Aranas Custal.

Se ha dispuesto sea reconocido por una junta de médicos de Sanidad Militar, el primer teniente de infantería del Regimiento número 73 D. Hilario del Val, que procedente de Ponapé ha llegado á esta plaza.

#### TROPA

DESTINOS.—Carabineros, sargento E. Enrique Espinosa Estrada, al Regimiento núm. 68.—Regimiento núm. 68, otro I. Faustino Caudilla Mangilin, al núm. 70.—Regimiento número 72, otro E. Toribio Cristobal Sanz al 20.º Tercio.

Devolviendo aprobado su nombramiento de sargento á favor del cabo E. del núm. 73 D. José Dominguez Esqueta.—Id. id. id. del cabo L. del núm. 70, Jorge Basig Calucag.—Id. id. id. del cabo E. del escuadrón Victoriano Carrascosa.—Concediendo plaza Europea al cabo I. del Regimiento núm. 70 Bernabé Gómez Ibañez.—Concediendo la continuación en el servicio al sargento E. del Regimiento núm. 74 Diego Martinez Ubeda.—Id. id. id. al sargento E. Félix Balmori Rivera.—Id. id. id. al sargento E. del núm. 74 Pedro López Luengas.—Id. id. id. Angel Martinez Gabriela sargento E. del núm. 74.—Id. id. id. sargento E. núm. 72, José Cortés Gómez.—Concediendo la inclusión en la escala de aspirantes de Guardia civil al sargento E. del Regimiento núm. 70, Tiburcio Blanco Arroyo.

#### A Capitanía General.

Cursando instancia en súplica de continuación en el servicio del sargento E. del Regimiento núm. 72, José Cortes Gómez.—Id. id. id. de los sargentos E.º del Regimiento núm. 74 José García Peralta, Francisco Can-

dela Mora.—Manuel Ruiz Aranda y José Arroyo Benito.—Cursando instancia en súplica de radicación en el país del sargento E. Antonio Baldo Gérico.—Remitiendo nombramiento de sargento del cabo E. del núm. 74 Antonio Garcia Abril.—Id. id. id. núm. 72, sargento Ginés Artes Espósito.—Id. id. id. del núm. 73, Eugenio Meseguer Alvarez.—Id. id. id. otro I. Silvestre Domingo Reyes.—Cursando instancia del sargento E. del núm. 70, Luis Lisino Pesim, en súplica de continuación en el servicio.

#### REALES ORDENES

Por R. O. de 10 de Mayo de 1892 se dispone que el Jefe del Cuerpo de Estado Mayor del Ejército, D. Luis de Potestad y Chapman, sea baja en estas Islas por pase á la Península á continuar sus servicios.

—Por otra de la misma fecha mes y año, se desestima la instancia de D.ª Paulina Ocampo y Baltazar, viuda del alférez de Infantería, que fué de este distrito, D. Pelagio Jaramillo y Matias en solicitud de pensión.

—Por R. O. de 10 de Mayo de 1892 se concede á D. Lorenzo del Rosario, autorización para constituir una casa en la calle de la Divisoria, entre los arrabales de la Ermita y Malate de la plaza de Manila.

—Por R. O. de 12 de Mayo de 1892, se dispone que el comandante de Ingenieros de este distrito, D. José González Alberdi, se le abone, para todos sus efectos, como tiempo de servicio los dos años, que han sido deducidos.

—Por otra de la misma fecha mes y año, se dispone la baja en este distrito del teniente coronel de Infantería, D. Antonio Torvar Manoleta, y alta en la Península.

—Por otra de la misma fecha mes y año, se aprueba el nombramiento de director de la Academia Preparatoria para hijos de militares, al teniente coronel de Infantería, D. José Cores López.

—Por otra de la misma fecha mes y año, se concede el regreso á la Península, al comandante de Artillería, D. Victor Diaz Martinez, por cumplido de país.

—Por otra de la misma fecha mes y año, se concede ocho meses de licencia por enfermo para la Península, al capitán de Ingenieros D. Salvador Navarro Pages.

—Por otra de la misma fecha mes y año, se concede la pensión anual de 1.100 pesetas á doña Florentina Alvarez Gorastiza.

—Por R. O. de 12 de Mayo de 1892, se concede la pensión anual de 1.200 pesetas, á D.ª Juana Salvador Ramón.

—Por R. O. de la misma fecha mes y año, se desestima la instancia promovida por doña Ana Collantes y Santos, en solicitud de pensión.

—Por otra de 14 del mismo mes y año, se concede á doña Adolfin Badaylle y Fe-



driani, viuda de las segundas nupcias del comandante de Estado Mayor de plazas de este Ejército, retirado, D. José Lull y Obrador las dos pagas de tocas á que tiene derecho por reglamento, cuyo importe es de 1.400 pesetas.

—Por R. O. de la misma fecha mes y año, se concede á doña Cristina Rebollo Carpintero, la pensión anual de 2.500 peseta.

—Por R. O. de 20 de Mayo de 1892, se dispone el regreso á la Península del 1.<sup>er</sup> teniente de Caballería D. Estéban Tosal Santano, siendo baja á este Distrito y alta en la Península.

—Por R. O. de 21 de Mayo de 1892 se concede el regreso á la Península, al comandante de Infantería D. Adalberto Hevia Lapuente por cumplido de país.

—Por R. O. de la misma fecha mes y año, se destina á la Sección de la Guardia civil Veterana de este Distrito, al comandante de Infantería, en situación de Excedente D. Narciso Acosta Meave, en la vacante producida por pase al cuadro eventual del de igual clase D. Adalberto Hevia.

## NOTICIAS

### PROMOCIÓN EXTRAORDINARIA.

Dice *El Correo Militar*:

«Cuando los presupuestos sean ley si se aprueban tal y como están presentados, se hará probablemente una promoción extraordinaria en infantería á consecuencia de aumento de tenientes coroneles y capitanes que determina la nueva organización que en Julio se ha de plantear.»

En otro lugar de este número publicamos con orgullo la orden de la plaza dictada por S. E. el Capitán general, referente al brillante, heroico llevado á cabo en el fuerte del *General Almonte*, en la costa N. de Mindanao, cuyo punto guarnecía fuerza del Regimiento de Bisayas núm. 72, un cabo y cuatro artilleros del Regimiento de Plaza.

Hace tiempo hemos dicho y repetimos hoy que no publicamos remitidos, que no vengán acompañados con la firma de su autor, aunque ésta no se publique; esta es la causa porque no daremos á la luz en este número de hoy el recibido y firmado *El 7.º mes*, si bien le agradecemos las frases inmerecidas que dedica á nuestra modesta publicación.

El *Diario Oficial* inserta una circular de la Inspección general de caballería, disponiendo que, en caso de muerte de la esposa de un jefe ú oficial del arma, y si éste por sus cambios de destinos no puede dedicarse á educar á sus hijos, se conceda á éstos la entrada en el colegio de Santiago, mediante abono de la cuota de 2'50 pesetas para los coroneles, 2 para

los tenientes coroneles y comandantes, 1'50 para los capitanes y 1'25 para los primeros y segundos tenientes.

Nuestro colega *El Diario de Manila* publica los siguientes telegramas:

Madrid, 2 de Julio de 1892, 10'20 p. m.

(Recibido el 3 á las 12 m.)

El motin ha sido dominado.

La Reina ha regresado de Aranjuez.

El Gobernador de Madrid se encuentra en cama, contuso á consecuencia de una pedrada.

Han resultado veinte heridos durante la refriega, tres de ellos graves.

Madrid, 3 de Julio de 1892, 12'15 p. m.

(Recibido el 4 á las 11 m.)

Ha estallado en esta Corte un motin entre los vendedores ambulantes, con especialidad las verduleras, que protestan del nuevo arbitrio que se les impone.

Por la violencia han obligado al comercio á cerrar las tiendas.

La guardia civil ha sido apedreada, habiéndose visto obligada á dar algunas cargas y hacer disparos, resultando heridos y muertos.

El Alcalde ha sido apedreado en el Municipio.

Se han hecho muchas prisiones.

La Real familia ha suspendido su regreso.

El motin sigue.

LOS CORRESPONSALES.

La función organizada por el Sr. Mattos á beneficio de la señora viuda é hijos de un distinguido militar, fallecido en esta plaza recientemente, se verificó la pasada noche del sábado: fué patrocinada por los Excmos. Sres. Condes de Caspe, asistiendo con tal motivo lo más elegante y distinguido de la sociedad de Manila.

La entrada fué un lleno tan completo como no recordamos otro en el Teatro Filipino. Felicitamos al Sr. Mattos organizador de la función, así como damos las gracias á los aficionados y personal de la compañía Fernández por su desprendimiento contribuyendo gratuitamente á tan benéfico acto.

La música del Regimiento núm. 72, asistió amenizando los entre actos, tocando obras á su escogido repertorio.

En el último vapor procedente del Sur, ha llegado, acompañado de su ayndante nuestro distinguido amigo el general de brigada D. Francisco Castilla y Parreño, habiendo entregado el mando del distrito militar de Mindanao al general Sr. Parrado. El general Castilla permanecerá unos días en esta plaza para reponer su salud algo resentida, marchando luego á ocupar su elevado cargo.

Sea bienvenido tan querido general y le deseamos un rápido y completo alivio.



La prensa local publica la grata noticia que vamos á dar á conocer á nuestros lectores á por tratarse de la hija de uno de los Jefes del cuerpo administrativo del Ejército que tan merecidas simpatías cuenta entre el elemento armado.

La joven y bella señorita D.<sup>a</sup> Pilar Toda, se unirá dentro de breves días con el indisoluble lazo del matrimonio, con nuestro querido amigo D. Enrique Villacampa, á los que deseamos una eterna luna de miel y mil felicidades y á sus señores padres muchos años de vida para presenciar nuestros deseos.

Con motivo de los nuevos presupuestos que han empezado á regir en la Península, en Guerra y Marina, se introducen las siguientes reformas, según leemos en una correspondencia de nuestro colega *El Diario*.

Para que durante el ejercicio del presupuesto y dentro de los créditos consignados en éste, reorganice los servicios de Guerra y Marina, aún que estén regidos por leyes especiales, introduciendo en las plantillas y escalas de las diferentes armas, cuerpos é institutos y empleados de uno y otro ramo las modificaciones que la reorganización exija, obteniendo mayores economías.

Las excedencias que en las respectivas clases produzca la reducción de las plantillas, se amortizarán, aplicando á este fin una de cada tres vacantes que ocurran.

Se prohíbe el pase de oficiales subalternos á las escalas de reserva retribuida, en las cuales se amortizará además una de cada tres vacantes de jefes y capitanes de los que se cubren en la actualidad con personal de las activas pudiendo el gobierno introducir en éstas las reformas que estime convenientes para movilizarlas y hacer después extensiva á los jefes y capitanes en el ejército de este presupuesto la prohibición de pasar á la reserva.

Se suprime la Academia de Estado Mayor y el crédito consignado para la suprimida de sargentos.

Los beneficios del art. 3.<sup>o</sup>, transitorio, del vigente reglamento de ascensos de generales, jefes y oficiales en tiempo de paz, se concederán solamente á los cuerpos de Estado Mayor; Artillería, Ingenieros, Guardia civil, Carabineros, Jurídico, Administrativo, de Sanidad, Veterinaria y Equitación. No se abonará el sueldo del empleo superior á que se refiere el citado artículo, á los jefes y oficiales de dichos cuerpos, hasta que en el arma general en que esté más retrasado el ascenso hayan obtenido éste todos los de su graduación que reúnan las condiciones requeridas al efecto y tuvieran igual antigüedad por lo menos que la que corresponda á aquellos por consecuencia de grado ó empleo personal.

Además de las amortizaciones anteriormente expresadas, se verificarán las siguientes:

1.<sup>a</sup> La de primeros tenientes de las escalas activas, hoy supernumerarios por consecuen-

cia de la reducción de esta clase, acordada en real decreto de 29 de Setiembre de 1890.

2.<sup>a</sup> La de los primeros tenientes del cuerpo de Estado Mayor del Ejército, excedentes de plantilla.

3.<sup>a</sup> La de todo el personal agregado á la Administración central de Guerra.

### GIROS

SOBRE LA PENÍNSULA.

Madrid y Barcelona . . . . .	15	por %
Capitales y provincias . . . . .	15	» »
Pueblos . . . . .	16 1/2	» »

### SOCIEDAD DE SOCORROS MÚTUOS

DEL EJÉRCITO DE FILIPINAS.

Alta y baja ocurrida en el mes de Junio del presente año.

*Altas.*—Comandante D. José Tomaceti Beltrán, C. E.—Capitán D. Benito Marqués Martínez, C. A.—1.<sup>er</sup> teniente D. José Serantes Blanco, Regimiento núm. 68.—Id. D. Rafael González Carrascosa, Regimiento núm. 70.—2.<sup>o</sup> teniente D. Cristóbal de Pajes Bardin, Escuadrón.—Comprendidos en el caso 1.<sup>o</sup> del artículo 3.<sup>o</sup> del Reglamento.

*Bajas.*—Coronel de brigada, D. Luis Prats Brandajen, C. E.—Capitán D. Primitivo Herrero, Navas, id. id.—1.<sup>er</sup> teniente D. Valentin Gallego González, id. id.—Id. D. Antonio Almazar Rdriguez, id. id.—Id. D. Toribio Mendoza Montijo, id. id.—Id. D. Luis Fernández Mascote, id. id.—Id. D. José García Quintero, Regimiento núm. 69.—Por regreso á la Península, 1.<sup>er</sup> teniente D. Francisco de Sedas Carballido, Guardia civil veterana, por fallecido.

*Resumen.*—Existencia anterior, 322.—Altas, 5.—Bajas, 8.—Existencia actual, 319.

*NOTA.*—Se recaudó por la defunción del comandante D. José Jimenez, la cantidad de 335'23 6/ pesos, la cual fué entregada á sus herederos.

### AVISOS

La redacción y administración de este periódico se ha trasladado á la calzada de Paco (pabellones de la Luneta núm. 10.)

Los señores que deseen suscribirse al periódico *El Carbayon*, diario que se publica en Oviedo, pueden dirigirse á esta Administración ó á la Agencia de Negocios de Jovito Rivero y C.<sup>a</sup>, Real de Manila núm. 21.



# SECCION DE ANUNCIOS

## SOMBRERÍA ESPAÑOLA

6—Escolta.

DE LUCIANO CÓRDOVA.

Escolta—6.

Permanente novedad en sombreros para Caballeros y Niños.  
Efectos Militares de todas clases. Condecoraciones, Borlas y Bastones de mando.  
Inmenso surtido de calzado para Caballero Señoras y Niños procedente de Europa.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR.

## LAS NOVEDADES

29—Escolta. F. Gutierrez y C.<sup>o</sup> Escolta—29.

### ALMACEN DE TEJIDOS.

Importación de los principales mercados de Europa, Lencería, Tanería, Sedería, Pasamanería. Últimas modas en todas clases de adornos.

Sombreros y Capotas para Señoras y Niños.  
Variado surtido en calzado para Señora, Caballero y Niños.

### TALLER DE CAMISERIA.

En él se confeccionan toda clase de ropa blanca.

Escolta, 6.—EL MINDANAO—Escolta, 6.

Almacén de comestibles de Europa. Remesas en todos los correos. Embutidos, jamones conservas de todas clases, vinos y licores de las mejores bodegas de España y del Extranjero. Bacalao sin espina, el mejor que hay en Plaza.

Real-20-Cavite.—EL PANAY.—Real-20-Cavite.

### A. M. PABALAN.

### LA CIUDAD DE VIGO

S. Jacinto.—ZAPATERIA ESPAÑOLA—S. Jacinto

### DE ALEJANDRO MARTINEZ

Se confecciona toda clase de Calzado, hasta los más elegantes para caballero, señora y niños.  
Materiales superiores traídos de Europa.

PRONTITUD Y ECONOMIA

## ALMACEN LUZON

Plaza de Cervantes núm. 6.—Manila.

Comestibles y vinos de las clases más selectas y acreditadas. Entre las especialidades de esta casa se encuentra el vino de mesa *Compé*, tan acreditado por su pureza.

RANCHOS PARA BUQUES.

ANGEL ORTIZ.

## DULCERÍA Y RESTAURANT

4—Escolta. DE PARIS. Escolta—4.

Siempre se encontrará en este acreditado establecimiento un gran surtido de dulces de todas clases. En cajas de dulces, lo más elegante que hay en plaza.

### ENCARGOS PARA PROVINCIAS.

Esmero y prontitud. Precios sin competencia.

NOTA.—Comedor para Banquetes.

### Torrecilla y Compañía.

Manila—Escolta—17

Sucursal—Iloilo

Gran surtido de Novedades en Telas, Terciopelos, Sedas, Hilo, Algodón de las fábricas más acreditadas de España y Extranjero. Encajes y Cintas de todas clases.—Novedades en Sombreros y capotas de Señora y niños, en Sombrillas y Abanicos los más elegantes que usan en Europa.

Especialidad en la confección de ropa blanca para ambos sexos.

Se admiten encargos para provincias.

### RICARDA CARRIDO

MODISTA

Se confecciona toda clase de vestidos para Señoras y niños, sombreros y capotas para id., canastillas y toda clase de ropa blanca.  
Elegancia, prontitud y economía.

S. Roque, 24.—Sta. Cruz.

Pasaje de Perez, 2.—La Constancia—Pasaje de Perez, 2.

Almacén de vinos superiores, de toda confianza y de las marcas más acreditadas.

Vinos para mesa los mejores y más puros que hay en plaza.

PASAJE DE PEREZ NUM. 2

Establecimiento dedicado á la venta exclusiva al por mayor y menor de toda clase de bebidas.

## CONFITERÍA ESPAÑOLA

Proveedor de S. M. del Palacio de Malacañang con varias diplomas de exposiciones.

Gran variación de dulces, pasteles y helados de todas clases, todos los días.

Servicio esmerado para convites como lo tiene acreditado, garantía en precios y calidad.

PLAZA DE QUIAPO, 8 y 9.—GIL MOZAS.



# Vapores-Correos de la Compañía Trasatlántica

DE BARCELONA

(Antes A. Lopez y C.)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas

## LINEA DE FILIPINAS

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

**Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.**

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro días á partir del 1.º de Abril de 1890 haciendo las escalas de costumbre en Oriente y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual la de Santander.

De Barcelona salen cada cuatro Viernes, á partir del 10 de Enero de 1890.

# EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO PROFESIONAL É ILUSTRADO

## PRECIO DE SUSCRIPCION Y ANUNCIOS

**MANILA**—Un mes adelantado 0'50 \$—Clases é individuos de tropa y alumnos en la Academia preparatoria 0'40 \$—Un trimestre 1'25 \$—Clases é individuos de tropa y Alumnos de la Academia preparatoria 1'00 \$.

**PROVINCIAS**—Un trimestre pago adelantado 1'50 \$—Clases é individuos de 1'25 \$—España, un semestre 5'00 \$—Un número del día 0'25 \$—Número adelantado 0'50 \$.

**ANUNCIOS**—Media cuadrícula en solo número 0'50 \$—Por un mes cuatro ó cinco números 1'75 \$—Trimestre 4 \$—Una cuadrícula en un solo número 1'00 \$—En tres meses 3'00 \$—Un trimestre 7'00 \$.

Los Señores anunciantes recibirán gratis el número del Periódico durante el tiempo que el anuncio aparezca en él.

## PUNTOS DE SUSCRIPCION

Imprenta y Litografía de Perez é hijo, Calle de San Jacinto núm 30, y en la Redacción de «EL EJÉRCITO DE FILIPINAS.»

**NOTA:** Los Señores suscriptores de provincias pueden hacer las suyas por conducto de los Apoderados de sus respectivos Cuerpos, ó personas de su confianza en Manila, ó mejor dirigiéndose directamente á esta Administración manifestándonos la persona con quien nos entenderemos para el cobro.

Los Sres. Suscriptores que cambien de destino y residencia se servirán avisar á esta Redacción para evitar el extravío de los números y que estos lo reciban con puntualidad.

Redacción y Administración, Palacio, 39.

Apartado en correos núm. 197.

IMP. Y LIT. DE M. PEREZ, HIJO S. JACINTO 30.—BINONDO.